



EL TIGRE QUE TENÍA MIEDO A LAS GALLINAS

Alfredo
Gómez
Cerdá



Ilustraciones de
Carmen Segovia



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2005
SOPA DE LIBROS

Proyecto realizado por: Ana Sancho
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com



EL TIGRE QUE TENÍA MIEDO A LAS GALLINAS



El tigre que tenía miedo a las gallinas

Alfredo Gómez Cerdá

Ilustraciones de Carmen Segovia

1 INTRODUCCIÓN

La novela social

El tigre que tenía miedo a las gallinas es una novela de corte social, y sus protagonistas son dos niños que residen en un centro de menores. La crudeza de sus vidas se expone sin ningún tipo de sensibilidad. El desarraigo, la ausencia de referentes adultos y la ansiada libertad son los ingredientes que ponen en funcionamiento una historia realista, en la que la amistad proporcionará a los protagonistas la fuerza necesaria para poder soñar con la libertad fuera de los muros del centro.

2 ARGUMENTO

Antonio vive en un centro de menores y apenas recuerda lo que es vivir fuera de él, pues está interno desde que su madre no puede cuidarlo, y de esto hace ya mucho tiempo.

Fermín el Loco, su compañero de habitación se ha marchado, ya es demasiado mayor para vivir en el centro. Antonio, que no es muy sociable, permanece solo en su habitación. Un día, la directora le comunica que va a tener un compañero nuevo: Pedro. Antonio llegará a compartir con Pedro el espacio en el que ya estaba acostumbrado a estar solo, el espacio en el que esperaba todas las noches a que Fermín el Loco acudiera para hablar con él.

Antonio, a pesar de sentirse algo invadido por su nuevo compañero, poco a



poco le va aceptando. Pedro le habla de la calle, de la libertad, de su deseo de escapar del centro. Antonio piensa que el centro no es un mal lugar para vivir, pues allí hay de todo, como un tigre del zoológico que no tiene que preocuparse por buscarse la vida. Además sabe que saldrá de allí cuando sea mayor.

Un día ven en la televisión un reportaje sobre la investigación de unos científicos chinos que han demostrado cómo tigres criados en cautividad se vuelven miedosos hasta el punto de asustarse de las gallinas. Pedro piensa que Antonio se ha vuelto miedoso porque lleva toda la vida encerrado, como los tigres de la *tele*.

Poco a poco, Antonio y Pedro se van haciendo amigos. Una noche, Antonio asiste a la preparación de la fuga de Pedro y, a última hora, decide escaparse con él. Juntos salen a la mañana siguiente, aprovechando un descuido del portero, y cogen un autobús camino de Barcelona, la ciudad en la que Antonio nació y en la que le gustaría vivir. Allí sienten el latido de la libertad, se bañan en la playa y, cuando comienza a oscurecer, Antonio cae en la cuenta, después de las emociones vividas durante la huida, de que con la escapada del centro ha perdido la comodidad de su cama, las comidas, las clases, la confianza que la directora tenía en él, etc.

Ambos amigos se acomodan sobre la arena y se quedan dormidos. Durante la noche son despertados por dos policías que los llevan a una comisaría.

Antonio sabe que ahora tiene un amigo que le gustaría que fuera su hermano, pero *eso*, como dice Pedro, es *imposible*.

3 AUTOR E ILUSTRADORA

Alfredo Gómez Cerdá

Madrileño, licenciado en Filología Española (Sección de Literatura Hispánica), Alfredo Gómez Cerdá se siente atraído por la literatura desde su adolescencia. Dirige sus pasos en primer lugar hacia el teatro, algunas de sus obras se representan en los años setenta en pequeños locales.





En 1981 descubre la literatura infantil y juvenil. Escribe entonces *Las palabras mágicas*, libro con el que gana el segundo premio El Barco de Vapor de 1982. Desde ese instante se siente atraído poderosamente por el nuevo camino que acaba de descubrir y se interna, decidido, por él.

Hasta la fecha ha publicado más de setenta títulos. Ha colaborado en prensa y en revistas especializadas y ha participado en numerosas actividades sobre literatura infantil y juvenil: charlas, libro-forum, programas radiofónicos, mesas redondas, conferencias...

Ha colaborado también en proyectos educativos llevados a cabo en Estados Unidos.

Sus libros se han publicado en varios países de Europa (Francia, Italia, Portugal, Dinamarca, Suecia, Noruega, Islandia) América (Canadá, Estados Unidos, México, Colombia, Argentina, Brasil) y Asia (Corea, Líbano). Ha escrito además varios guiones para cómic.

Carmen Segovia

Nació en Barcelona en 1978. Cursó estudios de Escenografía e Ilustración en Barcelona. Sus ilustraciones fueron seleccionadas en la Feria Internacional del Libro Infantil de Bolonia en la edición del 2002, año en que empieza a colaborar con Anaya (*Cuentos populares españoles*, Antonio R. Almodóvar).

4 PERSONAJES

Antonio

Es el protagonista de esta historia. A los cuatro años salió de Barcelona para no volver, es su ciudad preferida y por eso tiene un póster colgado en la pared de la habitación. Antonio es reservado y un buen chico. Nunca ha tenido problemas por mal comportamiento en el centro. Conserva una ingenuidad que sorprende si le comparamos con sus otros compañeros. Fermín, su único amigo, se ha ido, pero Antonio habla con él todas las noches, cuando imagina que este le visita, y es durante esos ratos, antes de acostarse, cuando le cuenta lo que siente.

Antonio admira a Fermín y a Pedro, los dos compañeros de habitación que ha tenido, porque poseen algo de lo que él cree que carece: valentía para enfrentarse a los matones del centro que se meten con él, y capacidad para reírse de las burlas.

Antonio se siente bastante indefenso y se refugia en la soledad de su habitación y en los paseos que da por el patio, desde el edificio de ladrillos hasta la tapia.

Fermín, el Loco

Es el amigo añorado, solo aparece en los pensamientos de Antonio, en su recuerdo. Todos lo llamaban el loco pues tenía fama de hacer cosas extrañas y de decir disparates.



La directora dice de él que tiene una tormenta desatada dentro de su cerebro.

Es importante su presencia en la historia, pues ejerce una fuerte influencia sobre el protagonista.

Pedro

Es el nuevo compañero de Antonio, un chico negro que llegó a España a los cuatro años para que lo adoptara una familia. Su madre adoptiva murió y su padre tiene muy mala relación con él, Pedro dice que le odia. Ha pasado por varios centros de menores y tiene fama de escaparse siempre. Es un chico valiente, seguro de sí mismo. Parece no perder nunca la calma. Establece una buena relación con Antonio aunque este al principio se resiste a estar con él, pues piensa que es el culpable de que Fermín ya no le visite por las noches.

Cuando Antonio le pregunta dónde ha

nacido, nunca contesta exactamente, eso sí, dice que algún día volverá al lugar de África del que procede.

Su inteligencia natural y su carácter audaz le llevan a preparar minuciosamente su plan de fuga del centro.

Jerónimo

Es uno de los matones del centro, líder e impositivo. Siempre se mete con Antonio porque dice que es un pelota con la directora. Presume de tener una pistola y una navaja, y todos le creen y le temen. Todos menos Pedro, que no duda en hacerle frente.

Vicente

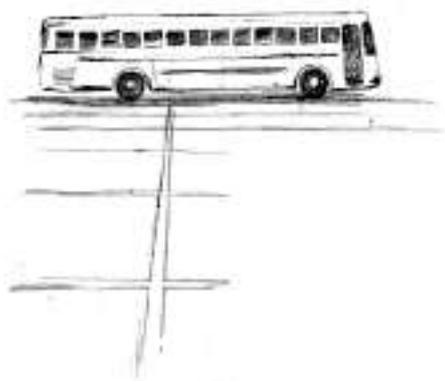
Es un chico de origen peruano. Es la sombra de Jerónimo, va siempre con él amedrentando al resto de los chicos.

Directora

Es una mujer dura que establece una relación especial con Antonio. Con él se muestra amable y comprensiva. Para el chico esto tiene mucho valor, aunque le cuesta la burla de Jerónimo y Vicente. Ella es el único referente adulto que posee Antonio.

Madre de Antonio

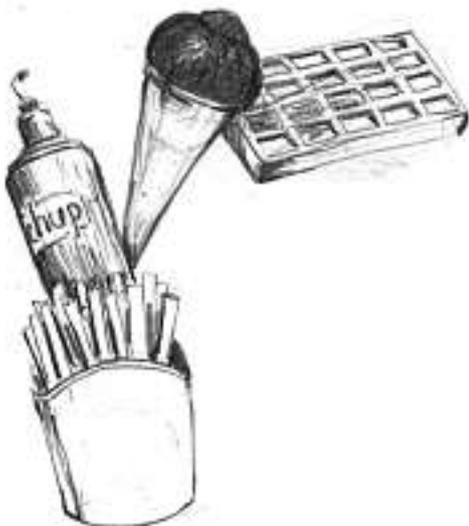
Es una mujer de la que intuimos que se dedica a la prostitución. Siempre va a ver a Antonio fuera de los días y horas de visita, lo que irrita y avergüenza al chico. Cree que su hijo está mucho mejor en el centro que con ella y la relación que esta-



blece con él está basada en la incomunicación y la culpabilidad que siente por haberlo abandonado.

Celadores

Son varios en todo el centro. Son personajes que no tienen entidad individualmente, podríamos tratarlos como a un solo personaje. Son los que se ocupan de vigilar el patio, el comedor y que ningún chico se escape. A pesar de todo, Pedro y Antonio logran burlar su control.



5 VALORES

□ **La amistad:** Antonio no sabe lo que es la amistad, y aún sin conocerla, la ansía. Pedro y él se convierten en grandes amigos.

—*Me gustaría que fuésemos hermanos.*

Cuando abrió los ojos descubrió que Pedro le estaba mirando, y que su mirada le resultaba desconocida, como si sus palabras la hubiesen transformado.

—*Eso va a ser imposible —dijo al fin Pedro—. Pero podemos ser amigos.*

—*¡Amigos!* —exclamó Antonio, como si fuera la primera vez que oía aquella palabra (pág. 112).

□ **La libertad:** Antonio no se pregunta qué es la libertad, para él es una palabra carente de sentido, pero a medida que va conociendo más a Pedro se va contagiando de esa necesidad por salir del centro. La libertad y la amistad serán los grandes descubrimientos de Antonio a raíz de su relación con Pedro.

—*Cuando salgamos del Centro, ¿seremos libres?*

—*Pues claro.*

—*¿Tú sabes lo que es la libertad?*

—*Sí, pero no se puede explicar bien. Para mí es un hormigueo* (pág. 93).

Por primera vez desde que habían abandonado el Centro, Antonio dejó de



pensar en la acción que había cometido y en sus posibles consecuencias. Ahora su pensamiento vagaba libre de un lugar a otro, planeaba como una avioneta sobre la ciudad, oteaba las casas, las calles y los grandes edificios que sobresalían del resto (pág. 113).

❑ **La aceptación de los demás:** Antonio se siente cobarde y miedoso al lado de Pedro al que ve muy valiente. Y en general es así como se posiciona en la vida, como una persona débil. Pero Pedro le hará ver que la debilidad no significa falta de valentía.

—Yo también tengo que pedirte perdón —añadió Pedro—. Lo digo por haberte llamado tigre que tiene miedo a las gallinas. Eres muy valiente.

—No lo soy. Cuando estaba a punto de salir del edificio casi me meo de miedo.

—Todos los valientes se mean de miedo —rió Pedro (pág. 90).

❑ **El derrumbamiento de los miedos:** Antonio teme a varios muchachos del centro, sobre todo a Jerónimo. Durante la huida, a la que también se unen Jerónimo y Vicente, se derrumban sus miedos cuando descubre que no es verdad que tuviera una navaja y una pistola.

—No tengo ninguna navaja —respondió Jerónimo—. La que tenía me la quitaron los celadores al llegar al Centro.

—¿Y la pistola? —continuó Anto-

nio—. Esa pistola tan grande que estaba cargada y que...

—No tengo pistola —le interrumpió Jerónimo.

Antonio se quedó mucho más tranquilo. Al menos, si eran descubiertos, Jerónimo no se liaría a tiros con todo aquel que se le pusiera por delante. Además, desde ese momento, Jerónimo y Vicente le parecieron dos chicos normales y corrientes, como el resto, tan vulnerables como podía serlo él mismo (pág. 98).





EL TIGRE QUE TENÍA MIEDO A LAS GALLINAS

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES

DE LA LECTURA

TÍTULO

Preguntaremos a los alumnos qué les sugiere el título de este libro, podremos proponerles una lluvia de ideas, anotarlas y una vez que se haya leído el libro contrastar las ideas iniciales con las que aparezcan después.

ASÍ EMPIEZA...

Hacia ya un mes que se había marchado Fermín el Loco, su último compañero de habitación, y en algunos momentos le echaba de menos. Pero Antonio estaba encantado de tener una habitación para él solo.

A partir de este comienzo propondremos a los alumnos y a las alumnas que escriban el primer capítulo de una novela.

LEEMOS LAS IMÁGENES

Comenzando por la ilustración de la cubierta haremos un recorrido a lo largo de las ilustraciones que componen el libro. Se trata de imágenes muy elocuentes que evocan un mundo concreto, en el que la soledad y la falta de libertad, están presentes.

Sin leer el texto propondremos que se observen las ilustraciones con detenimiento y se conteste a las siguientes preguntas:





—¿Cuántos personajes distintos aparecen?

—¿Cuáles crees que serían los protagonistas y qué relación puede existir entre ellos?

—Compara las ilustraciones del principio del libro con las del final, ¿crees que transmiten cosas diferentes?

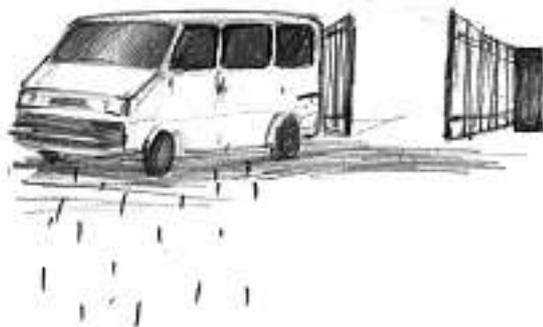
Después de la lectura de imágenes iniciaremos la lectura del libro.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

¿PEQUEÑA O GRAN LIBERTAD?

A lo largo del libro el tema de la libertad está siempre presente y preocupa a los dos protagonistas de una u otra manera. El autor, Alfredo Gómez Cerdá, en la entrevista incluida al final del libro, habla de una pequeña libertad y una gran libertad, de los derechos propios y de la dignidad personal.



Proponemos un debate en la clase sobre la libertad, en el que se partirá de las experiencias de Antonio y Pedro, y se tendrá en cuenta lo que dice el autor en la entrevista. Lanzaremos a los chicos y chicas preguntas como:

—¿Qué significa la libertad para vosotros?

—¿Qué opinión os merece la idea que tiene Pedro de la libertad? ¿Habéis sentido alguna vez la sensación que él describe como un hormigueo?

—¿Vosotros os sentís libres? Si es que sí pensáis que disfrutáis de una pequeña libertad o de una gran libertad, ¿por qué?

SOMOS LOS PROTAGONISTAS

Los personajes de esta novela están muy bien definidos, pero es posible que nos quedemos con ganas de saber más acerca de ellos. Para simular una representación, repartiremos los personajes entre los alumnos y las alumnas de la clase: Antonio, Pedro, Fermín el Loco, Jerónimo, Vicente y la directora. Los otros compañeros se reunirán para elaborar una serie de preguntas que se le harán a cada personaje. Los alumnos que diseñen las preguntas, representarán el papel de un grupo de trabajadores sociales que ha ido al centro de menores para conocer su funcionamiento y el por qué de la fuga de Antonio, Pedro, Jerónimo y Vicente. Con el resultado de las respuestas se redactará un informe en el que se valorarán las opiniones de todos los entrevistados y se propondrán soluciones.



ALGUNOS GESTOS ESPECIALES

Hay gestos que caracterizan a personas que conocemos y en cuanto los vemos nos acordamos de ellas. Fermín el loco se caracterizaba por mirarse mucho los dedos de las manos, y en este gesto se fijaba especialmente Antonio. Cuando Fermín ya no ocupaba la cama de al lado, Antonio se lo imaginaba sentado haciendo ese gesto tan característico.

Hablaba poco y, cuando lo hacía, no dejaba de mirarse los dedos de las manos, como si en ellos encontrase las palabras que debía pronunciar (pág. 12).

Propondremos a los alumnos que piensen en alguien que tenga un gesto especial para ellos y que lo describan, ¿por qué les gusta este gesto? ¿qué les transmite?

ALGUIEN QUE YA NO ESTÁ

Antonio se alegra de poder disfrutar de la habitación para el solo, pero irremediablemente echa mucho de menos a Fermín. Lo añora hasta tal punto que llega a imaginarse que lo visita por las noches y habla con él. Para Antonio ha sido su único amigo y le encantaba escucharle. Ahora que Fermín vuelve por las noches, Antonio le pregunta muchas cosas de las que necesita saber la respuesta: ¿por qué se ha ido?, ¿dónde está ahora?

¿Pueden imaginar los chicos y chicas lectores que alguien al que hace mucho que no ven les visita?, ¿cómo lo recibirían? ¿qué le preguntarían? Pediremos a

los alumnos que escriban un diálogo en el que hablan con esa persona, o con alguien que inventen.

FINAL

Justo cuando el coche de policía se detuvo frente a la puerta de la comisaría, Antonio se volvió a Pedro y le dijo:

—¿Cuándo volveremos a escaparnos?

Pedro sonrió como solo él sabía hacerlo (pág. 130).

Así es como termina el libro, preguntaremos a los alumnos qué piensan de este final, ¿esperaban que fuera así?, ¿en qué creen que ha cambiado Antonio?

Después les pediremos que se sitúen en el momento en el que se escapan Antonio y Pedro, que imaginen otro final y lo escriban.

